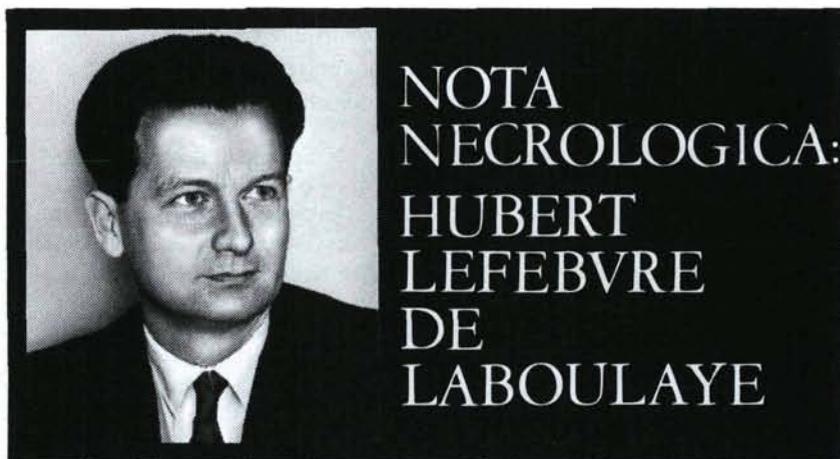


«Cuando la muestra se somete a análisis por activación puede encontrarse casi todo el sistema periódico de los elementos. El control de calidad en esas destilerías deja algo que desear. Cuando se ve el alambique se comprende el motivo. Para destilar el whisky, el «moonshiner» utiliza cuanto le cae a mano: el radiador de un automóvil, tubería de cobre, tubería de plomo, metal galvanizado, cualquier cosa que valga para construir su alambique.

«En un análisis encontramos nada menos que treinta elementos químicos en la muestra. En cambio, en el whisky de buena calidad sólo se encuentran trazas de unos cinco elementos. En una ocasión, al determinar trazas de plomo, los de Hacienda tuvieron un verdadero sobresalto. El whisky contenía 30 partes por millón de plomo. No hubiera podido beberse gran cantidad de aquel licor. Hubiera sido mortal.»



Hubert Lefebvre de Laboulaye, que el 21 de enero pasado falleció víctima de un accidente de aviación durante una misión oficial, fue de 1958 a 1961 uno de los primeros Directores Generales Adjuntos del Organismo.

Nació en 1921 y estudió en la Ecole Centrale de Paris, y más tarde en el Laboratorio del Duque de Broglie, donde se especializó en física. A partir de enero de 1947 figuró entre los primeros físicos de la Comisaría de Energía Atómica de Francia, participando en los experimentos neutrónicos realizados con el primer reactor antes de dedicarse a la física nuclear. A partir de 1955 intervino en las negociaciones internacionales en la esfera nuclear, que llevaron a la organización de la primera Conferencia de Ginebra sobre la Utilización de la Energía Atómica con Fines Pacíficos, a la creación de la EURATOM y a la creación del OIEA. Tras su regreso de Viena dirigió el Departamento de Programas de la Comisaría de Energía Atómica.

Durante su período de Director General Adjunto del OIEA, de 1958 a 1961, dio en particular un gran impulso a los estudios económicos y a los reglamentos internacionales en la esfera de la protección radiológica.